



**Es normal, pues, que exista confianza, que se cree cierta complicidad en relación maestro, alumno y que nazca un hilo conductor de amistad.**

Puedo explicarlo de otra manera: si los maestros damos cariño a nuestros alumnos, en ellos va a surgir la *confianza* y, por tanto, la *motivación* y la *autoestima*. Si no existe confianza entre dos o más personas, no puede surgir la *tolerancia*; si la tolerancia no se cultiva, tampoco surgirá la *integración*.

Por otra parte, estamos con los niños al menos siete horas al día; más horas, en la mayoría de los casos, de las que pueden estar con ellos sus propios padres. Es normal, pues, que exista confianza, que se cree cierta *complicidad* en dicha relación y que naz-

## MAESTROS CERCANOS

J. Carlos Gallego

Soy maestro –más que profesor– de 6º curso de E. Primaria. También desempeño otras labores de acompañamiento y como monitor en distintos ámbitos y cursos del centro. Esto me ayuda a tener una panorámica más amplia sobre mis alumnos.

### Desde que comencé

a estudiar Magisterio hasta el día de hoy, me han estado bombardeando los oídos con palabras como *tolerancia*, *respeto*, *integración* que escribo con letra cursiva porque me parecen términos bastante abstrusos y ambiguos, que un maestro o maestra no identifica con las tareas o conductas del día a día y sí con objetivos muy generales. Pero, ¿cómo puedo funcionar o comportarme en un aula, en el recreo o en alguna actividad extraescolar de forma que, al cabo de unos años, mis exalumnos alcancen con cierta sol-

vencia alguno de estos objetivos?

Desde luego, como educador, intento que mi relación con los alumnos y alumnas y su educación (que es también el reciclaje de la mía), se asiente sobre tres pilares: *cariño*, *ejemplo* y *servicio* ...

En estos tiempos, muchos niños y niñas andan algo escasos de cariño: Sí, quieren mucho a su televisión y a su mascota –electrónica o viva– pero necesitan imperiosamente *cercanía* y *apoyo humano*. Yo lo noto: los que reciben cariño, se comportan habitualmente de forma cariñosa.

ca un hilo conductor de *amistad*. En esta dinámica va surgiendo el servicio, entendido como el no abuso, la *solidaridad* frente a la competitividad y el verdadero significado de la palabra *compartir*. El servicio será siempre el mejor ejemplo que se les puede ofrecer a los niños.

En mis clases intento dar mucha importancia a todos estos aspectos unido también al empleo de muchos ejemplos personales, porque creo que es una forma de acercarles a mi vida y, por tanto, a la vida real.

Mi currículo oculto va a estar constituido por estos tres pilares:

cariño, ejemplo y servicio; de esa forma ya no entran cuestiones como el sexo, la raza o el nivel socioeconómico de los alumnos, pues quedan excluidos de antemano. Este tipo de educación es el motor central de cualquier situación de enseñanza en mi labor de maestro y es, en definitiva, lo más importante que les puedo ofrecer: ayudarles a llevarse bien consigo mismos, con los que les rodean y con la vida.